



Intervención del secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, en el Debate sobre el estado de la Nación

24 de febrero de 2015

Gracias Presidente.

Señorías.

Este es el último debate de la legislatura. A estas alturas, sr. Rajoy, usted es heredero de sí mismo. Le diré cuál es el balance de su gestión:

- Su reforma laboral ha destruido empleo y ha cercenado los derechos laborales de los españoles. Hoy hay 584.000 empleos menos. Ha instaurado el contrato único: temporal y a tiempo parcial. Nunca hubo tanta precariedad laboral.
- Con usted, los españoles pagan 23.000 millones de euros más en impuestos.
- Y usted es el Presidente que se comunicaba por plasma con los españoles, y por sms con un delincuente.

Esos son sus logros, sr. Rajoy. En la historia de España su nombre estará ligado a la precariedad, las subidas masivas de impuestos y a Bárcenas.

Sr. Rajoy.

Usted ha venido aquí con un ataque de falsa modestia a decir con la boca pequeña, no, señorías, el mérito no es mío es de los españoles. Y yo le digo...Sr. Rajoy ¿Usted qué sabe de los españoles? O mejor, cuándo usted habla de los españoles ¿A qué españoles se refiere?

Proclama que en las cafeterías se comenta que la crisis ya es historia. Sus ministros hablan de la alegría de los trabajadores. Y su vicepresidenta de la felicidad que se respira en las calles. Y yo me pregunto ¿Pero qué cafeterías frecuentan ustedes? ¿Por qué calles pasean ustedes? ¿Con qué gente hablan ustedes?

Yo no sé con quién habla usted, lo que sí sé es que no habla con los más de 3 millones de parados de larga duración.

No habla con los 400.000 jóvenes emigrados por la falta de oportunidades en nuestro país. Con los 7.000 jóvenes científicos emigrados. Ni con las mujeres trabajadoras que cobran un 24% menos que sus compañeros varones.

No habla con las 32.000 familias desahuciadas el pasado año, mientras el Estado –por una decisión de su Gobierno- compra viviendas vacías a los bancos con los impuestos de los españoles.

Su autocomplacencia está injustificada, sr. Rajoy. No se la cree ni usted, es una pose electoral.

Señorías.

Se ve que a falta de méritos propios, el Gobierno ha decidido apropiarse los méritos ajenos.

Nos alegramos de los buenos datos macroeconómicos porque no somos como ustedes. No somos como usted, sr. Montoro. La mejora es gracias al esfuerzo de los españoles, sin duda, y a la bajada del precio del petróleo –en eso usted señor Rajoy nada tiene que ver-, a la depreciación del euro, a tener un BCE por fin comprometido con el crecimiento, y con las políticas de demanda agregada desarrolladas por la Unión Europea. Políticas que no tienen que ver con su gobierno, irrelevante en Europa, y sí con las políticas impulsadas por los gobiernos socialdemócratas.

La prueba de que nada tiene que ver con ustedes es que la prima de riesgo española es la que menos ha mejorado en los últimos tres años de entre países como Portugal, Irlanda o Grecia. Y sí, tenemos previsiones de crecimiento positivas, pero igual o inferior a las de países como Suecia, Reino Unido, Portugal o Irlanda.

Usted que presume de la bajada de los precios, pero no dice toda la verdad, debería decir que los precios que dependen de usted no han hecho más que subir, mire: los medicamentos más de un 52%, el gas más del 10%, el agua más del 16%, la electricidad más del 13%. Usted le sale muy caro a los españoles señor Rajoy.

La recuperación debe ser justa o no será. Y para que la recuperación sea justa debe beneficiar al 90% de la población que ustedes siempre marginan. Para que la recuperación sea justa hay que reconquistar los derechos y libertades desmantelados desde el Gobierno.

Señorías.

Los españoles exigen, y con mucha razón, una política limpia, decente. Una política donde “hacer” sustituya al “decir”.

¿Qué fue de su promesa de crear tres millones y medio de empleos y crear un millón de empresas a lo largo de la legislatura? La realidad son 584.000 empleos menos y 100.000 empresas menos desde que está usted en Moncloa. ¿Y hoy tiene usted la desfachatez de venir a prometer otros 3 millones de empleos? Un poco más de prudencia en sus declaraciones señor Rajoy.

¿Qué fue de su promesa de que salvar a los bancos en nuestro país no costaría ni un céntimo de euro? La realidad, por mucho que usted intente tapparla señor Rajoy, es que España fue rescatada, sí, por su pésima gestión de Bankia. Le recuerdo sr. Rajoy... portada del diario El País: 'Rescate a España', diario El Mundo: 'Rescate sin humillación', La Vanguardia: 'Rescate a la banca'. Portada de Financial Times: 'Rajoy presume del rescate como si fuese una victoria'...'rescue' en inglés señor Rajoy es rescate. ¿Quién miente entonces, El País, El Mundo, La Vanguardia, el Financial Times... o miente usted? Miente usted señor Rajoy. El gobierno socialista evitó el rescate y ustedes lo provocaron.

Sí, sr. Rajoy. Hubo rescate con hombres de negro, con troika y con Memorandum incluido. Y todo por salvar al soldado Rato. Ese fue el problema.

Saben, hago más unas palabras del señor Rajoy en el debate de investidura: hay que decir la verdad aunque duela. Así que, señorías del PP, digo la verdad aunque duela.

Van 70.000 millones de euros pagados por los contribuyentes, cuando el señor de Guindos dijo que no iba a costar un céntimo de euro salvar a los bancos.

¿Y qué fue de su promesa de no reducir la prestación por desempleo? La realidad es que la recortaron 12 puntos. Su decisión política más cruel porque afecta a los más desamparados, sobre todo a los parados mayores de 50 años. Así que, qué gran fraude, Sr. Rajoy su gestión al frente del Gobierno.

(VALORACIÓN DE MEDIDAS NUNCIADAS POR RAJOY)

Hoy, después de tres años de destrozo anuncia medidas. Alguna hoy la anuncia por séptima vez. Otras no paliarán el daño que ustedes han causado al frente del Gobierno.

El Plan Integral de apoyo a la familia lo han anunciado en esta Cámara el 1 de febrero de 2012, en febrero de 2013, mayo de 2013, junio de 2014 y en enero de 2015. Y viene ahora a decir que lo van a hacer ustedes al final de la legislatura, cuando el problema es que no lo ponen en marcha.

Respecto a las tasas judiciales. No se entiende, ¿ustedes revisan o suprimen las tasas judiciales? Yo le digo, da igual, mi propuesta –y ojalá usted la cumpla– es derogar la ley de tasas judiciales en nuestro país.

Y tres años después de haber vendido hipotecas y viviendas sociales a fondos buitres, llega el señor Rajoy y nos dice que va a aprobar una ley de segunda

oportunidad y yo le digo bienvenido sea, bienvenido al drama social de los desahucios en nuestro país. Se lo hemos pedido durante tres años y medio. Esperamos que no impongan requisitos que la hagan inservible o que limiten al máximo los posibles beneficiarios.

Habla de los autónomos. El principal problema de los autónomos es su dificultad de acceder al crédito. Por cierto, sr. Rajoy, ¿Qué fue de su promesa de que los autónomos no pagarían el IVA hasta cobrar?

En primera intervención no podía faltar un clásico, su Plan de Igualdad de oportunidades. Lo anunciaron el 9 de febrero de 2012, en diciembre de 2012, febrero de 2013, mayo de 2013, noviembre de 2014. Pero es que lo anunció Vd. mismo en el debate de investidura, Sr. Rajoy. ¿Y nos lo vuelve a anunciar esta mañana tres años después? Pero ¡qué cuesta arriba se le hace a usted aprobar políticas de igualdad entre hombres y mujeres!

¡Ya está bien! Usted ya no engaña a nadie, porque casi todo lo que ha anunciado aquí son o bien incumplimientos de su propio Gobierno, o rectificaciones de sus propias políticas. Ninguna de ellas va a paliar el daño que ya han causado en la población española.

Y por eso, cuando hacen...más que hacer, deshacen.

Deshacen las políticas de igualdad. Bloquean el desarrollo de la ley de lucha contra la violencia de género. Recortan su presupuesto. Se olvidan de la ley de igualdad entre hombres y mujeres.

Deshacen la industria cultural. Con el IVA al 21% y una ley de propiedad intelectual que desampara la creación cultural.

Deshacen las políticas de agricultura, pesca y desarrollo rural.

Deshacen el sistema de protección ambiental. Con su ley de costas, su ley de evaluación ambiental, su ley de montes, su persecución a las energías limpias mientras aumenta la factura de la luz. Ignoran la pobreza energética. Desprecian la lucha contra el cambio climático. Cargan a la factura del gas de los usuarios, para los próximos 20 años, su regalo multimillonario a la empresa propietaria del Castor.

Deshacen la igualdad de oportunidades de nuestro sistema educativo. Con 18.000 profesores menos. Con una Ley, la LOMCE, rechazada por todos dentro y fuera del Congreso, salvo ustedes. La derogaremos en cuanto lleguemos al gobierno.

Suben las tasas universitarias y recortan las becas. Su última agresión, el 3+2 universitario, un nuevo intento de que haya

estudiantes de primera y de segunda en función de la cuenta corriente de los padres. Cierran la puerta a la educación laica.

Deshacen nuestro sistema nacional de dependencia. Al cual usted no ha dedicado ni un minuto de su intervención señor Rajoy. 177.000 personas que tienen reconocido el derecho a recibir atención y no son atendidas a consecuencia de su insensibilización social.

Deshicieron la universalidad del sistema de salud. Hasta 2012 los españoles y extranjeros residentes en España eran titulares del derecho a la asistencia sanitaria. Hoy, ya no lo son. De golpe expulsaron a 900.000 personas, quebrando la universalidad del sistema de sanidad pública. Esa es la realidad. Además, han recortado en 30.000 los profesionales de la sanidad y en 40.000 millones de euros el dinero destinado al Sistema Nacional de Salud. Han desmantelado centros de referencia para luchar, por ejemplo, contra el ébola. Y los pensionistas, como consecuencia de una decisión política de su gobierno, pagan más de 700 millones de euros anuales en copagos sanitarios.

Así que no hacen, deshacen. La consecuencia en el mejor de los casos es la desigualdad, y en el peor la pobreza. El 25% de los españoles vive en riesgo de pobreza. 14 millones de españoles. Más de dos millones son niños.

Y deshacen la confianza social con sus recortes en libertades. En el caso del aborto, las mujeres han hecho frente a la mayor agresión que se recuerda a su propia libertad. Y han ganado esa batalla contra el gobierno. Y lo seguirán haciendo contra su recurso ante el Tribunal Constitucional. Retírelo Sr. Rajoy. Hay que saber perder. Las mujeres les han ganado a ustedes, y con ellas hemos ganado todos los demócratas.

Si se empeña en seguir atacando a la libertad de las mujeres, le aviso que nosotros nos empeñaremos en seguir defendiéndolas. Y volveremos a ganarles. Porque el tiempo está de nuestra parte.

Hacer más que decir, Señorías.

Aunque ustedes traten de silenciar a las mareas ciudadanas, con su ley mordaza. Con la incriminación penal de las huelgas. Con su manipulación de los medios de comunicación públicos.

Con su intento de silenciar a un poder judicial que pone en cuestión sus leyes antisociales. Con sus recortes en la justicia universal han permitido que salgan hasta 43 narcotraficantes de prisión. Privatizan el registro civil y dificultan el acceso a la justicia de los ciudadanos, con una ley de tasas que derogaremos en cuanto lleguemos al gobierno.

Ustedes no confían en aquellos a quienes gobiernan porque desconocen cómo viven. Pise la calle, sr. Rajoy, hable con los autónomos, con las mujeres empresarias, con los funcionarios o con los

interinos hoy parados, con los funcionarios... salga del plasma Sr. Rajoy. En la calle verá cómo se le complica la historia si persiste en decir que la crisis es historia.

Señores del Gobierno, señor Rajoy.

Con frecuencia les escucho presumir de la buena imagen de España en el exterior. Y nosotros, créame, nos alegramos de que España pertenezca al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

¿Por cierto, sr Rajoy, aún puede sostener que el Sr De Guindos va a ser Presidente del Eurogrupo?

Sr. Rajoy, ustedes no son la mejor tarjeta de presentación en el extranjero de un pueblo honesto y trabajador como el español.

Mire, la Sra. Merkel hizo dimitir a una ministra por copiar su tesis doctoral. ¿Qué pensarán fuera de España de un Gobierno que tiene en el partido a militantes como Bárcenas? ¿Qué pensarán Señorías? Lo mismo que la mayoría de españoles, Sr. Rajoy: que la regeneración democrática llegará de la mano de su jubilación democrática.

Hablando de regeneración democrática... por sus hechos se le conoce, Sr. Rajoy. Su regeneración es imponer un Estatuto en Castilla la Mancha hecho a medida de su interés electoral.

Su regeneración es aprobar un Código Penal en solitario. Es nombrar al frente de la RTVE a quien fue Presidente de Telemadrid. Es anticipar los datos estadísticos oficiales a su antojo. Su regeneración democrática es despedir en diferido. Su regeneración democrática es golpear a martillazos el ordenador de Bárcenas en la sede del Partido Popular. Menuda regeneración democrática, sr Rajoy.

Señorías.

Tres años de gobierno han bastado para saber que ustedes han aprovechado la crisis como excusa para dismantelar derechos y libertades y construir la España de la desigualdad.

Le daré cuatro ejemplos.

Primero: su política de recortes. Recortes en todo y por todo...Con su falsa proclama de que los españoles han vivido por encima de sus posibilidades, han hecho que millones de españoles vivan por debajo de sus necesidades.

Segundo: su reforma laboral. Señorías, 710.000

parados más de larga duración desde que ustedes llegaron al Gobierno. No tienen ustedes nada de qué presumir, nada. La duración media de los contratos es de 54 días, el 25% de ellos no llega a la semana.

Y señora Báñez corríjale los datos al señor Rajoy, porque no es cierto que uno de cada dos contratos firmados el año pasado según la EPA sean indefinidos, no es cierto. La verdad es que 7 de cada 10 empleos perdidos eran indefinidos, y se han perdido como consecuencia de su reforma laboral.

Tercero: su reforma laboral pone en riesgo nuestro sistema público de pensiones.

Por 300.000 cotizantes antes de su reforma se habrían ingresado 1.900 millones de euros, tras su reforma sólo 300. Y las propuestas de hoy ¿Cuánto van a incrementar el déficit de la Seguridad Social?

Por cierto, usted ha pagado las pensiones gracias al Fondo de Reserva de la Seguridad Social que heredó de un Gobierno socialista. 70.000 millones de euros. Lleva gastados 30.000.

Y cuarto: una reforma fiscal hecha a medida del 10% más pudiente de la población. Los 5.000 españoles que declaran ganar más de 600.000 euros al año en el IRPF, van a pagar menos impuestos que el 40% de los contribuyentes que declaran menos rentas, es decir, que 8 millones de españoles. No deja de ser sarcástico recordar sus promesas de no subir el IVA, o como dijo el hoy ministro de Sanidad, "la amnistía fiscal es la única alternativa para no subir el IVA". Al final, hicieron ambas cosas, subir el IVA y amnistiar el gran fraude. Dureza para los honrados, benevolencia para los defraudadores. Esa es su política fiscal señor Rajoy.

No es la crisis, Señorías, son ustedes y su ideología conservadora.

La misma ideología conservadora que ha roto el pacto más importante, y del que nadie habla en el debate político actual: el pacto entre generaciones suscrito durante los 36 años de democracia.

Un pacto entre generaciones que decía que si se estudiaba, se encontraría un trabajo digno. Que si se trabajaba, se cobraría un salario digno con el que llegar a fin de mes. Que si se pagaban impuestos, los españoles tendrían unos servicios públicos de calidad.

Un pacto donde los hijos que somos padres sabíamos que nuestros mayores tendrían una pensión digna, y que nuestros hijos tendrían unas oportunidades mayores a las que nosotros tuvimos.

Hoy, en España, con 20 años no se encuentra trabajo. Con 30, si se trabaja, es sin protección social. Con 40 se es trabajador autónomo. Con 50 se corre el riesgo de quedar en paro o prejubilado. Con 60 y

70 años se cobra una pensión congelada. Y si eres mujer, suma a todo ello la desigualdad salarial y un gobierno hostil a tus derechos y libertades. En tres años ustedes han roto el pacto entre generaciones de la democracia basado en el mérito, la capacidad, el esfuerzo y la solidaridad.

Hay algo que une a españoles de todas las generaciones: cobrar menos de 900 euros. Usted ha convertido lo que fue una pesadilla hace años, el mileurismo, en un sueño inalcanzable para millones de españoles. Esa es la realidad señor Rajoy.

Señorías.

El futuro debe ser siempre una esperanza, y usted lo ha convertido en una amenaza.

Mi partido y mi grupo parlamentario vienen de lejos. No parten de cero. Desde los escaños de la izquierda y los bancos azules pusimos en pie la España de los derechos, luego la España de las libertades, hoy es tiempo de construir la España de las oportunidades.

Una España que ofrezca oportunidades a la generación olvidada por ustedes, la de aquellos mayores de 50 años parados a los que no ofrecen presente.

Una España que dé oportunidades a la que me niego a llamar la generación perdida, la de nuestros jóvenes, a los que ustedes no ofrecen futuro y condenan a la explotación laboral o al exilio económico. Una España que dé oportunidades a quienes sufren más la desigualdad, las mujeres españolas.

Señorías,

La España de las oportunidades también dará la ocasión también a nuestra Constitución de renovarse, y con ello de regenerar la vida democrática española. Frente al rupturismo de unos y el inmovilismo de otros, reivindico el reformismo constitucional.

Su posición, Sr. Rajoy, es conocida, es su favorita: no hacer nada.

Otros proponen liquidarla. Con ello, insultan la memoria de generaciones que lucharon porque España tuviera una democracia, imperfecta sí, mejorable sin duda, como todas, pero democracia.

Tan error es no mover una coma, como tratar de liquidar la Constitución de la democracia. La Constitución con la que ingresamos en la Unión Europea, aquella que estableció derechos y libertades, la que descentralizó competencias dando oportunidades a todos los territorios de España. La Constitución que votaron nuestros padres y madres, y que fue negada a generaciones por la larga noche de la dictadura

franquista.

Ambos frentes tienen en común algo: rompen el pacto entre generaciones que representa la Constitución como marco de convivencia ciudadana.

Los del rechazo, porque sólo les valdría aquella hecha por las generaciones que no votamos la Constitución del 78 excluyendo a todas las demás.

Y los del inmovilismo porque sólo les valdría la hecha por las generaciones precedentes, dejando fuera a quienes no pudimos votarla.

Yo, señorías, rechazo ambos frentes. Defiendo el reformismo constitucional para modernizar España sin exclusiones.

Soy consciente de que la tarea ni es fácil ni de plazo corto. Pero España necesita salir de sus inercias más conservadoras.

Debemos reconocer nuevos derechos y blindar los derechos sociales hoy en peligro por sus políticas.

Su gran miopía, sr. Rajoy, es no ver que la España del Siglo XXI no puede proyectarse a los próximos veinte y treinta años sin hacer este ejercicio de renovación de nuestras reglas de convivencia.

Y Cataluña. Cataluña como síntoma de su falta de proyecto de país.

Cataluña como síntoma del bloqueo del modelo autonómico. Defendemos la unidad de España no el neocentralismo de su Gobierno y frente al independentismo catalán. Denunciamos su incapacidad para resolver los problemas de funcionamiento del modelo autonómico: su bloqueo para reformar el Senado, su incumplimiento de renovar el sistema de financiación autonómica, su desprecio a la cooperación entre administraciones.

Como prueba la creciente conflictividad institucional: 378 recursos e impugnaciones entre Estado y Comunidades Autónomas durante sus años de gobierno. Una cifra récord, sr. Rajoy.

Gobiernan contra los ciudadanos. Gobiernan contra el resto de instituciones, cuando no las manipulan. Gobiernan contra los ayuntamientos con su contrarreforma de la administración local; una ley que derogaremos en cuanto lleguemos al gobierno.

Nuestra alternativa se asienta en el modelo autonómico, no rompe con él, pero lo hace evolucionar hacia un modelo federal. Nuestra propuesta de reforma Constitucional supone cambiar el Senado hacia una Cámara territorial, clarificar las competencias, mejorar la financiación autonómica, aumentar la cooperación, corregir duplicidades, reconocer singularidades de todos los pueblos y territorios de España sin menoscabar

la igualdad entre españoles. Racionalizar el modelo sin caer en la recentralización administrativa y rechazando, con total contundencia, el independentismo, que nos llevaría a la inestabilidad y a la ruptura de nuestra convivencia de toda la vida.

Cambiar la política para que España vuelva a funcionar, en lo político, en lo social y en lo económico. Hay que poner a nuestra democracia al día y la hora de la España de 2015.

Cambiar pero también conservar logros alcanzados durante la democracia. Como la unidad de los demócratas frente al terror. De nuevo reafirmada en el pacto contra el terrorismo yihadista. Sólo juntos, señorías, venceremos al terror y aseguraremos la libertad.

Cambiar la política es cambiar el estilo de Gobierno.

Mire, Sr Rajoy, en la oposición usted decía que no se podía gobernar a golpe de Decreto Ley, lleva 64 en tres años y hoy ha anunciado otros dos más. Hay que dejar de sufrir un gobierno como el suyo, alérgico a dar la cara en el Congreso: 61 peticiones de comparecencias rechazadas por su gobierno. Resulta lamentable que dos debates de la envergadura política, como el debate del estado de la nación y del consejo europeo, trate de ventilarlos en una sólo sesión, sr. Rajoy. ¿Pero tanto le molesta a usted venir a rendir cuentas ante la Cámara? Le emplazo a celebrar una sesión monográfica sobre el Consejo Europeo y las reuniones del Eurogrupo cuando usted quiera, pero separe los dos debates.

Usted ha devaluado el Congreso y con ello la democracia española.

Señorías. Sr. Rajoy.

Reformar la Constitución y abordar una agenda para la recuperación justa son los ingredientes para el salto modernizador que exige el país. Para construir la España de las oportunidades que reescriba el pacto entre generaciones que ustedes han roto con su acción de gobierno.

Su gobierno aprovecha la crisis para recortar derechos sin haber resuelto ninguno de los problemas de fondo de nuestra economía y perderán la oportunidad de hacerlo ahora que sopla el viento a favor.

Para lograr una recuperación justa hay que resolver cuatro desafíos, que son responsabilidad del Gobierno, y que han empeorado en su mandato:

- El paro. En especial el de larga duración y el de nuestros jóvenes.
- La deuda externa neta disparada y disparatada. Señor de Guindos dígame al señor Rajoy porque no lo sabe que, según el FMI somos el segundo país del mundo en deuda externa.

- Una deuda pública del 100% del PIB. ¡Qué tiempos aquellos en los que el sr. Rajoy decía desde la oposición que era imposible gobernar con un 67% de deuda pública! ¿y con el 100% sr Rajoy? Y usted dice que el Estado del Bienestar no es viable sobre el dinero ajeno, con un 100% de deuda pública, con un aumento de 8.000 millones de euros al mes desde que usted es presidente.... Sea prudente en sus declaraciones.

Miren, lo que tenemos que hacer es lo siguiente:

1. Acabar con la precariedad laboral y la devaluación salarial. Crear empleo empieza por no destruirlo. Hay que aprobar un nuevo estatuto de los trabajadores y derogar su reforma laboral. Subir el SMI.
2. Reindustrializar e internacionalizar nuestra economía, frente a sus recortes en política industrial, en comercio exterior y en I+D+i...y frente a la caída del crédito empresarial, abrir nuevas vías de financiación a la empresas.
3. Competir en valor añadido y no en bajos salarios. No recortar las becas en 276 millones de euros, y su cuantía en un 21%, sino doblarlas. No devaluar la formación profesional sino ponerla al nivel de los mejores países. No recortar en un 36% -como usted ha hecho- las políticas activas de empleo, sino fortalecerlas en una España con más de 3 millones de parados de larga duración. No abandonar a los jóvenes parados sino impulsar de verdad el plan de garantía juvenil, que sólo ha beneficiado, por su ineficacia, a 30.000 del millón de jóvenes desempleados.
4. Reformar de verdad nuestro sistema fiscal. No parchearlo para que sigan ganando los de siempre. Sin amnistías fiscales. Perseguir de verdad el fraude fiscal con más de efectivos de la Agencia tributaria y garantizar su neutralidad.

Es curioso ver cómo ustedes, siempre que gobiernan, usan las instituciones en beneficio propio. La Agencia Tributaria, la Justicia, la RTVE... convierten las instituciones del país no en instituciones justas sino en instituciones de partido. Son la derecha de siempre.

Señorías.

Este es el último Debate sobre el Estado de la Nación de la legislatura. El debate que abrirá un tiempo de cambio político en España.

Si tuviera que resumir todos los reproches que usted merece por su gestión, le hablaría de resignación. Usted aspira a que muchos españoles se resignen a un futuro peor que su pasado, y al riesgo cierto de que sus hijos vayan a vivir peor de lo que ellos viven. Y esto no se lo puedo perdonar.

No se lo perdono porque los españoles no se lo merecen. Y porque España, aún con todas las dificultades, está en condiciones de ofrecer las mejores oportunidades de futuro.

Usted pretende que los españoles asuman como incompatibles economía y bienestar, y no es cierto.

Usted sostiene que no es posible disfrutar del desarrollo económico y mantener los derechos conquistados, en el trabajo, la sanidad y la educación. Pero no es verdad.

Usted nos dice que si queremos recuperación solo cabe renunciar a la dignidad de un buen empleo y un buen salario. Y todo eso es mentira.

Usted pretende que los españoles se resignen, se conformen con un país de desigualdades, una aspiración propia de su ideología, no para luchar contra la crisis, sino con la crisis como excusa. Un país para el 10% más pudiente que olvida a la clase media trabajadora.

Pero la única incompatibilidad cierta en España hoy es la incompatibilidad entre la continuidad de su Gobierno y la recuperación justa de los españoles. Jamás ocurrirá mientras ustedes sigan en el Gobierno. Porque son ustedes incompatibles con una economía justa, el empleo digno, la igualdad y la solidaridad, son incompatibles con los derechos de los trabajadores.

España atraviesa un momento difícil. La encrucijada, una vez más. Pero los españoles saben que hay una salida a la izquierda. Un cambio seguro y esperanzador.

No hay que resignarse con la recuperación falsa para unos pocos, porque es posible una recuperación justa para todos.

No hay que resignarse con la política que da la espalda a los ciudadanos, porque es posible una política que da la cara ante la gente.

No hay que resignarse ante la corrupción porque es posible una política limpia que trabaja para las mayorías.

Una política que reescriba el pacto entre generaciones que ustedes rompieron desde el Gobierno.

Esa es mi ambición. Ese es nuestro reto.

Muchas gracias.